

La hormiga de alas azules



Tronco de *Cecropia mexicana* Hemsley, habitado por hormigas pertenecientes a la especie conocida con el nombre de *Azteca coeruleipennis* Emery.

res se presentan en amentos colgadzós, más o menos largos según la especie.

Pertenece al género *Cecropia* que está representado en Costa Rica por tres formas similares, siendo la *mexicana* la más común de ellas en la vertiente del Pacífico, desde la meseta central hasta la costa misma. En la copa de ese quitasol gigantesco tiene su residencia la hormiga de alas azules, cuyo nombre científico recuerda al antiguo imperio Azteca.

En 1894 anoté que estas hormigas no habitan todo el árbol, porque la parte baja del tronco se endurece poco a poco, y los agujeros que hicieron las obreras en la planta tierna se cierran hasta impedirles la entrada; pero en las ramas nuevas, que son huecas y jugosas, hacen las hormigas sus habitaciones, comunicando unos departamentos con otros, por medio de taladros practicados en los tabiques intermedios, pues los tallos están divididos interiormente en cavidades, más o menos largas, de cuatro a diez centímetros, que marcan la separación de antiguas hojas alternas, desprendidas. A medida que las cavidades se alejan de la base del árbol están más pobladas de hormigas, larvas y ninfas, las cuales se alimentan con la pulpa tierna de que están cubiertas las paredes interiores, y que tiene un sabor semejante al de la manzana europea.

En un metro del tronco, de la parte superior, pueden contarse hasta cuarenta apartamentos, todos comunicados entre sí por uno o más agujeros abiertos en los tabiques delgados, que en forma de cúpulas sucesivas dividen el tubo general, correspondiente al corazón del guarumo. Al rajar una sección del tronco, las reinas, los machos y soldados se agazapan, como si les molestara la luz del día, mientras las obreras salen precipitadamente, sin atender a las larvas abandonadas; aunque bien es cierto que no se alejan del tronco, recorriéndolo en todas direcciones, quizá con la esperanza vana de reconstruir sus viviendas destrozadas.

En algunos lugares son tan abundantes las hormigas del guarumo, que con sólo golpear el tronco de uno de estos árboles, se cubre por completo de *Aztecas*, que corren como locas de arriba a abajo y de abajo a arriba, levantando el abdomen y moviéndolo con ansiedad verdadera; muerden cuanto pueden y perfuman con ácido fórmico los objetos que tocan, hasta producir un olor repugnante.

La especie a que nos referimos mide de 3 a 9 milímetros de largo, sin contar las alas, según sea, obrera, macho o hembra, que es la que alcanza el mayor tamaño. Las obreras son de color rubio de ámbar; los machos son negros, pequeños, con alas muy largas y bronceadas; las hembras tienen grandes alas azules de matiz violáceo, y el cuerpo tan obscuro que parece negro, aunque no tan intenso, ni brillante, como el de los machos. Esa conformación alada de los sexos progenitores indica vuelos crepusculares o nocturnos, pues hemos observado, además, que los machos estaban separados de las hembras, en árboles distantes unos de otros diez metros, poco más o menos.

De las catorce especies de hormigas pertenecientes al género *Azteca*, que tenemos en Costa Rica, unas pocas habitan las plantas del guarumo, otras hacen panales de sustancia vegetal en arbustos y bejuquados, y algunas se instalan modestamente en los tallos secos, como lo hacen otras muchas hormigas propias de América tropical; pero separadas siempre las especies, aunque varias de ellas se hallen en la misma región y a corta distancia unas de otras. En algunas

la separación es mayor aún: cada compartimento tiene su puerta de entrada, sin comunicación interna, haciendo del guarumo una población numerosa, en que cada familia o grupo de individuos tiene su alojamiento. Algunas hacen dos agujeros en el cuerpo leñoso y la corteza, de un milímetro de diámetro, para tener así una puerta de entrada y otra de salida; y la especie constructora de nidos en la cavidad del árbol, practica una rajadura de 15 mm. (un centímetro y medio) de longitud, para introducir fácilmente los materiales de construcción, con que forma una pasta semejante al cartón moreno y fabrica celdillas como las abejas, aunque no tan regulares ni uniformes.

En su régimen alimenticio son vegetarianas: en cierta ocasión traje de Alajuela algunas hormigas pertenecientes a la especie *Azteca coeruleipennis* Emery, en su tronco de guarumo, y las instalé en mi jardín; cerca de ellas clavé una mosca con un alfiler para averiguar si esas hormigas eran carnívoras; pero lejos de apeteer la presa se retiraban horroizadas de semejante crueldad. No sucedió así con otro género de hormigas que vivían en el *Nyctea* medio podrido, pues apenas una de estas hormiguitas negras observó la mosca, fué a avisar a sus compañeros, y después de ponerse todas en movimiento, el guía tomó la cabeza de la expedición y pocos minutos después regresaba la columna a su campamento, arrastrando el botín entre todas, con gran trabajo para vencer la distancia y dificultades del camino, que era a veces absolutamente vertical y la mosca diez tantos más grande que los soldados diminutos.

Las hormigas del guarumo tienen en esta planta casa y comida, prestándole ellas, a su vez, el servicio de polinizadoras las flores y evitar los daños que otros animales pudieran causarle, lo cual constituye un caso típico de simbiosis, consignado antes por naturalistas observadores de este fenómeno biológico.

Debemos, por último, dedicar un recuerdo de cariño al ilustre Doctor Carlo Emery, muerto en Bologna el 11 de mayo de 1925, por el interés con que estudió nuestras hormigas, sin otra recompensa que el respeto y admiración de todos los entomólogos europeos y americanos.

Anastasio Alfaro

San José de Costa Rica, Nov. de 1923.



El traje hace al caballero
y lo caracteriza
y
La Sastrería

La Colombiana

de Francisco A. Gómez Z.

le hace el vestido

en pagos semanales, mensuales
o al contado.

Hay un inmenso surtido de
casimires ingleses. Operarios
competentes para la confec-
ción de trajes.

Haga una visita y se convencerá

Calle del Tranvía
50 varas al Este de "El Cometa",
frente a Luis Vanni

San José. C. R.—Teléfono 3283